

R^{mo.} CAPITULO GENERAL

FRay Martin Moreno de Leon, Lector Iubilado, Custodio, y Procurador de la Provincia de San Antonio de los Charcas, y Podatario de la Provincia de los Doze Apostoles de Lima, puesto à los pies de V. R^{ma.} Digo, que en la causa de alternativa de oficios, entre los naturales de Indias, que llaman Criollos, y los no naturales, nacidos en España, presento algunos papeles, expressando en ellos las razones con que dichas Provincias la resisten. El vno en idioma general (por la diversidad que concurre de Naciones) discurre latamente, que devieron en conciencia las Provincias apelar de la sentencia de alternativa, y suplicar de los Breves Apostolicos, y Cédulas Reales. Y en el otro propongo el estado de este negocio, y segun él, pido en derecho se provea de conveniente remedio: con que suponiendo lo contenido en dichos informes, por la precisa obligacion de mi oficio, represento en este con mas brevedad las razones que bastan à desvanecer las maximas de vn gobierno politico, que dizen es la regla de estas alternativas: y empieço à discurrir en esta forma:

La Provincia de San Antonio de los Charcas tiene de Corona mas de treientos Religiosos, de los quales mas de dozientos y cinquenta son Criollos, ò nacidos en Indias, y solos quarenta y tres de España: con que divididos todos en seis partes, los de España aun no componen vna, siendo las cinco restantes de Criollos: y con ser tanta la desproporcion Arismetica, es mucho mayor la Geometrica, que se funda en meritos, y calidades; pues segun ella, no cabe en justicia, que toda la parcialidad de los nacidos en España, pueda alternar con vna de las cinco partes de los nacidos en Indias, de que harè demonstracion, suponiendo primero, que lo que se dixere de la Provincia de los Charcas, se verifica tambien (aunque con alguna diferencia) de la Provincia de los Doze Apostoles de Lima.

La parcialidad de los Padres Criollos consta de mas de dozientos y cinquenta Religiosos, de los quales han estudiado facultad para ser instituidos Predicadores ciento y treinta,

y deſtos han ſido, ò ſon Predicadores Conventuales mas de quarenta, y otros veinte y tres, que ſon Predicadores de precedencia, ſegun la Conſtitucion de Segovia, Lectores habituales, ò que han ſido de eſta Cathegoria diez y ſiete, de los quales, dos fueron Maestros de Eſtudiantes, dos Lectores de Artes, vno de Teologia ſeis años, y doze Lectores Iubilados, Lectores actuales, ò pertenecientes à eſta Cathegoria, ſe hallan diez y ocho, de los quales tres ſon Maestros de Eſtudiantes, quatro Lectores de Artes, nueve Lectores de Teologia, y dos Regentes de Eſtudios. Demàs de eſtos ay veinte y cinco que ſon, ò han ſido Lectores de Moral, y los mas de eſta parcialidad ſon lenguaraces, ò aptos para doctinar, còſeſar, ò predicar à los Indios en ſu idioma: con que divididos todos proporcionalmente en cinco partes, cada vna dellas conſta de mas de cinquenta Religioſos, de los quales han eſtudiado facultad veinte y ſeis; deſtos ſon Predicadores Conventuales ocho, y Predicadores de precedencia quatro, y ſobran tres: Lectores Iubilados, ò habituales, tres, y ſobran tres: Lectores actuales tres, y ſobran tres: Lectores de Moral cinco: y los mas aptos para doctinar à los Indios.

La parcialidad toda de los nacidos en Eſpaña conſta de quarta y tres Religioſos, de los quales ſolos catorce hã eſtudiado facultad: Lector Iubilado ninguno: dos q̃ fueron Maestros de Eſtudiantes: vno, q̃ me parece ſerà oy Lector de Artes: dos q̃ lo han ſido de Moral: dos que han ſido Predicadores Convētuales, y otros dos Predicadores de precedencia: lenguaraces, raro, ò ninguno. Veafe aora el exceſſo que haze cada vna de las cinco partes de la parcialidad de los Criollos à toda la parcialidad de los nacidos en Eſpaña; y ſi fuera injuſto mandar, que alternaffen todos eſtos con vna parte de aquellos, partiendo igualmente los oficios mayores de Provincial, Cuſtodio, y Diſfinidores, què monſtruoſidad no ſerà querer que alterne la parcialidad de Eſpaña con toda la parcialidad de los Criollos?

En eſta conocida deſigualdad ſe fundan las razones que alega en ſu informe la Provincia, y las que reproduce el Diſcurſo preſentado, y todas vienen à reducirſe à eſtas. Primera, que la ley de alternativa obligara à que no ſe eligieſſen los mas dignos; y muchas vezes à que ſe eligieſſen los indignos. Segunda, que dicha ley de alternativa en el eſtado de dichas Provin-

cias

cias, fuera contra toda justicia, y en especial contra la distributiva. Tercera, que fuera ocasion de divisiones, y destructiva de la paz, y caridad fraterna. Quarta, que fuera origen de muchos escandalos, como ya se han experimentado en la Provincia de los Doze Apostoles de Lima, y se temen en la de San Antonio de los Charcas, si en ella se ha executado la sentencia que el R.^{mo}. Padre Comissario General de Indias Fray Juan Luengo pronunciò, privando perpetuamente de actos legitimos à quatro Padres de la Provincia Lectores Iubilados, y Exprovinciales, y à tres Definidores, Religiosos todos de virtud, y letras: pena, que en la Religion, quanto al deshonor, es lo mismo que sentencia de Galeras en el siglo: y esto por aver apelado de la sentencia de alternativa, y suplicado de el Breve Apostolico: quando ellos (como lo elpero de su Religion) hayan tenido tolerancia para llevar con igualdad de animo su agravio, como es possible que quantos los vean en este ultrage no se commuevan, y escandalizen?

A las razones fundadas en desproporcion tan evidente (pues consta del informe, y minuta de Religiosos, que remitiò la Provincia, sellada, y firmada de su Definitorio, y de dos tablas Capitulares, y otras tantas relaciones, asimismo autorizadas, que remite aora) responden los Padres de España, que es cierta la desigualdad, pero que la ocasionan, y han ocasionado los Padres Criollos, negando el Abito à muchos que le piden, solo à fin de disminuir su parcialidad; porque como ellos se han alçado con el gobierno, haziendo en los suyos vna como Monarquia cruel, y barbara (son palabras del memorial presentado en Roma el año de 1664.) les ha sido facil el embarracar el ingresso de los nacidos en España, y privar à los que se hallan en dichas Provincias de los honores de ellas. Esta queixa se haze à la primera vista creible de los que ignorantes de lo que allà passa, juzgan por lo que oyen, y por con siguiente mueve, y ha movido à los Superiores de la Religion à solicitar con empeño el remedio de la que juzgan tirania: libranle todos en la alternativa, pensando redimir con ella las vexaciones de sus Compatriotas, porque pientan, que entrando igualmente al gobierno ambas parcialidades, seràn iguales los aumentos de entrambas, haziendose con el tiempo justa la distribucion de los premios, que desdize de la justicia en estos tiempos.

Este es el aparato mayor con que pretenden reducir à razõ sus sinrazones; pero como solo es aparato, y no realidad, se delvanece con mayor evidencia: y así respondo lo primero, que se atienda à la prueba de semejante deposicion, porque rēgo por imposible, que aya mas prueba, que dezirlo los pretendientes de alternativa, y averlo así creído como cosa verisimil los Superiores, que se han compadecido de sus queixas. Y en favor de la verdad, è inocencia de la Provincia exhibo vn memorial, que los Padres de España presentaron al Disfinitorio de su Provincia de los Charcas, contradiciendo la alternativa (en la ocaſion que se intimava su execucion) y confesſando à voces la igualdad con que han sido siempre premiados, y atendidos. Presento tambien los informes de los principales Cabildos, así Ecclesiasticos, como Seculares, que todos (estando llenos de sugetos nacidos en España) aseguran la vnion, y paz que ha gozado la Provincia, sin aver notado en ella divisiones, ò parcialidades. Y finalmente las certificaciones de los Prelados de todos los Conventos de la Ciudad del Cuzco, que con los Religiosos mas graves de sus Comunidades aseguran lo mismo.

Respondo lo segundo al punto individual, que si el ingreso, ò no ingreso de los nacidos en España, à la Religion, consistiera precisamente en la voluntad de los Provinciales, que los quieren, ò no quieren recibir, y no en la falta de sugetos que puedan entrar à la Religion, se siguiera con evidencia, que la parcialidad de los nacidos en España en dicha Provincia de San Antonio de los Charcas, avia de ser mayor en numero que la parcialidad de los nacidos en Indias; porque en dicha Provincia desde su primer Provincial, electo el año de 1571. hasta el año de 1664. (en que empezaron à valerſe de esta razon para conseguir la alternativa) avian sido once los Provinciales nacidos en España, y solos quatro los nacidos en Indias. Luego si el crecer, ò no crecer las parcialidades consistiera precisamente en ser, ò no ser de ellas los Provinciales, forçosamente la parcialidad de los nacidos en España, que ha tenido mas Provinciales, sin comparacion, hasta dicho año de 1664. avia de ser mas crecida que la parcialidad de los Criollos, que tuvieron hasta entonces muchos menos. Para que este argumento convença con evidencia, solo falta probar, que en dicho tiempo han sido mas los Provinciales nacidos en Es-

paña, que los Provinciales Criollos, y esto se verá al pie de la letra en la Cronica del Perú, *lib. 6. cap. 4.* donde se refieren los Provinciales que han sido, y se notan con especialidad los Criollos. Y en la Cronica de las Charcas, *lib. 1. cap. 26.* que refiere los Provinciales electos, desde el año de 1571. hasta el de 1662. en cuyo trienio se celebrò el Capitulo General de Roma el año de 1664. ambas à dos Crónicas estàn en la libreria del Convento de Madrid; y para lo que pùdiere ofrecérse de duda, ofrezco en dicho Convento la declaracion del R. P. Fr. Gonçalo Tenorio, Lector Iubilado, Padre mas antiguo de la Provincia de los doze Apostoles de Lima, y Vize-Comissario General que fue de todas las del Perú. De lo dicho se infiere, que el ser corta la parcialidad de los nacidos en España, no es (como dizen) porque los Criollos no los quieren recibir, sino porque en dicha Provincia no ay, ni moralmente es possible que aya de los nacidos en España; (recepçion bastante à conservar la sexta parte que oy tienen;) porque es cierto, que si el Abito se huviera negado, como deviera averse negado à algunos por falta de latinidad, tuvieran muchos menos de los quarenta y tres que tienen.

Respondo lo tercero, que es mucho de admirar, que en la Provincia de San Antonio de las Charcas, aya, como ay quarenta y tres Religiosos nacidos en España, por lo distante, y remoto que està dicha Provincia de stos Reynos. Y para hâzer demonstracion desta verdad, supongo, que el viage de España à la Provincia de las Charcas, es dos tercios mas difficil, y dilatado, que el viage de España à qualquier Provincia de la Nueva España, como lo dirà qualquier practico, y de q̃ ofrezco informacion mas que plenaria. Supongo tambien, que en las Provincias de la Nueva España, ha muchos años que està entablada la alternativa, y que en ellas (segùn estoy informado de sus Proministros, y Custodios) es mucho menor el numero de los nacidos en España, que allà han recibido el Abito; porque en la Provincia del Santo Evangelio de Mexico, se hallan hijos de Provincia nacidos en España, que andamos sesenta Cachupinés, que vãn en Misiones treinta, Criollos mas de quatrocientos. De manera, que en dicha Provincia, donde avia de ser mas abundante el ingreso de los nacidos en España, no llegan à los que tiene la Provincia de Lima, y son pocos mas que los de las Charcas. En la Provincia de Ialisco, ay hi-

quando may

jos de Provincia, solos tres; Cachupines, que vãn en Misiones, treinta y cinco; Criollos, casi dozientos. En la Provincia de Mechoacã, ay hijos de Provincia, nacidos en España, ocho; Cachupines, que vãn en Misiones, treinta; y Criollos, dozientos. En la de Zacatecas, es casi lo mismo. En la Provincia de Guatemala, avrà pocos mas, ò menos de doze. Cachupines; mas de treinta, y casi dozientos Criollos. En la Provincia de S. Diego de Mexico, ay hijos de Provincia, nacidos en España, treinta; y mas de dozientos Criollos.

Pues si en dichas Provincias, donde ha auido siempre alternativas, y donde hablando regularmente, avia de aver mas sugetos, que pudiesen recibir el Abito, por la facilidad del comercio, son tan pocos los que le reciben: bien es de maravillar, que en la Provincia de las Charcas, sin aver alternativa, y siẽdo dos tercios mas dilatado el viage de España à ella, de trecientos Religiosos q̃ tiene de Coro, sean los quarenta y tres nacidos en España. Pero, quẽ milagro serà este? Digo, que desde el año de 1664. que se tratò de alternativas, y echaron la voz, que à la parcialidad de España se negava el ingreso, los Provinciales Criollos, que han sido consecutivos, le han dado, y dan à quantos le piden (aunque sean incapaces para el Coro) solo porque no digan con apariencia de verdad, lo que sin ella dicen: y por esta razon han crecido mas de lo que fuera justo.

Respondo, finalmente, en confirmacion de lo discurredo, que en la minuta, ò memoria, que remitiò la Provincia, alsì de los Religiosos Criollos, como de los nacidos en España, se hallarà razon de los años que tienen de Abito; y por ella es facil sacar el año que le recibieron, y el Provincial que pudo darsele. Pues segun este computo (de quẽ harè demonstracion) Hallo, que de los quarenta y tres Religiosos nacidos en España; que tienẽ oy dicha Provincia, son mas los que han recibido el Abito de Provinciales Criollos. Diremos, que los Provinciales de España, escusavan recibirlos, por mala voluntad, que à su parcialidad tuviessen? No, de ninguna manera. Pero es el caso, que los Provinciales de España, eran hombres de talento, y zelo; y no teniendo el riesgo de que los tuviessen por parciales, desechavan sin dificultad (atendiendo al bien de la Provincia) à los que hallavan, ò juzgavan ineptos. Esto tambien devieran aver hecho los Provinciales Criollos; pero no lo han hecho siempre, por evitar censuras, y permite Dios,

que

que los den por culpados en lo mismo que escusaron, por salir de sus oficios inculpables. Los Religiosos nacidos en España eran entonces en la Provincia menos; pero mucho mejores. mas què mucho, si se escogia? Esta fue la causa de que en aquellos tiempos huviesse dellos tantos Provinciales, que alguna vez se siguiessen consecutivos dos, y tres, y alguna cinco, sin que huviesse auido Criollo, que tratasse de alternarlos, quizá, y sin quizá, porque los elegian por mas dignos. Dos conoci yo, que pudieran ser Generales de toda la Orden; vivieran ellos, y à buen seguro, que no se atrevieran los presentes à lo-
ñar alternativas.

Al otro punto, que los Padres Criollos, usando mal del absoluto dominio de las Provincias, vejan à los Religiosos nacidos en España, privandolos de los oficios, y honores devidos à sus meritos? Respondo, que los que representaron este agravio al Capitulo General de Roma el año de 1664. como vassa, y motivo principal de alternativa de oficios en la Provincia de San Antonio de las Charcas, ò hablaban del tiempo antecedente al Capitulo General en que la pedian, ò con el spiritu profetico hablaban del tiempo subsequente, hasta el año de 1678. en que en dicha Provincia, se celebrò el ultimo Capitulo, de que tenemos noticia? Si hablaron del tiempo primero, es evidente la falsedad del informe; porque en dicho tiempo (como consta de la respuesta segunda) governaron casi siempre la Provincia los Religiosos de España; pues de quince Provinciales que hubo, fueron de España los once, y solos quatro Criollos, por el orden siguiente: Desde el año de 1571. que se erigió dicha Provincia, los dos primeros fueron de España, y el tercero Criollo; el quarto, quinto, sexto, septimo, y octavo fueron de España, y el nono Criollo; el dezimo, vndezimo. y duodezimo de España, y el dezimotercio, y dezimoquarto Criollos. Finalmente, el dezimoquinto, en cuyo trienio se pidió la alternativa en Roma el año de 1664. fue el R. P. Fr. Francisco Vergado, natural de los Reynos de España, Religioso de buena politica, y mejor fortuna; pues sin aver cursado Aulas, con sola la gráuacion en letras, de Confessor, llegó à ser Provincial, en concurso de hombres Doctos, y Virtuosos, que le fueron sucediendo en el gobierno. Veanse las Cronicas del Perú, y Charcas en el lugar citado, y juzguele entonces quienes devieron ser los quexosos, los Padres de España, ò los Criollos?

De lo dicho se infiere, que en sus quejas los Padres de España hablaban sin duda de los tiempos venideros en que avian de sucederfe cinco Provinciales Criollos; ellos pensaron bien, porque así sucedió; pero quisiera saber, qué razón tuvieron para pensarlo así? Yo no hallo otra, que su propio conocimiento. Veíanse fallidos de sugetos, tanto, que el Provincial actual, que era (como se ha dicho) de su parcialidad, avia entrado al oficio con harto sentimiento de la Provincia, por no ser muy cavales sus prendas. Y viendo por otra parte à la parcialidad de los Criollos, llena de hombres grandes, en virtud, y letras, tuvieron por necessaria consecuencia el que fuesen preferidos à los nacidos en España. Y para que se conozca lo que voy diziendo, y que ni respecto deste tiempo, pudieron ser justas sus quejas, veamos los Padres Criollos que fueron electos Provinciales, que despues verèmos los que pudieran averlos alternado de la parcialidad de España.

El año de 1665. salió electo Provincial el R. P. Fr. Buena-ventura de Hontòn, natural de la Ciudad del Cuzco; tiene oy treinta y siete años de Abito, y en ellos ha tenido los oficios siguientes: De trabajo, Lector de Artes, y Teologia quince años, Maestro de Novicios en la Recoleccion, y Secretario de Provincia; de honor, Lector Iubilado, Guardian dos vezes de la Recoleccion principal, Difinidor, Comissario, Visitador cõ Presidencia de la Provincia de la Santísima Trinidad de Chile, y despues Ministro Provincial. Sucedióle el R. P. Fr. Miguel de Quíñones, natural de la Ciudad del Cuzco; tiene oy de Abito quarèta y seis años, y en ellos ha tenido los oficios siguientes: De trabajo, Maestro de Estudiantes, tres años: Lector de Artes, y Teologia, quince: Regente de Estudios, y Rector del Colegio de San Buenaventura; de honor, Lector Iubilado, Guardian dos vezes de los Conventos principales, Difinidor, Comissario Visitador, y Presidente de su Capitulo en la Provincia del Tucuman, y despues Ministro Provincial. Sucedióle el R. P. Fr. Iuan de Viscarra Maldonado, natural de la Villa de Moquegua; tiene oy de Abito 56. años, y en ellos ha tenido los oficios siguientes: De trabajo, Maestro de Estudiâtes, Lector de Artes, y Teologia quince años, Cura, y Vicario de Indios dos vezes; de honor, Lector Iubilado, Guardian dos vezes de Conventos principales, Custodio, y despues Provincial. Sucedióle el R. P. Fr. Clemente de Heredia, natural de la Ciu-

Ciudad de la Plata; tiene oy de Abito veinte y siete años, y en ellos ha tenido los oficios siguientes: De trabajo, Maestro de Estudiantes año y medio, Lector de Artes, y Teologia quince años; Regente de Estudios, Rector del Colegio de S. Buenaventura, Proministro para el Capitulo General de mil seiscientos y setenta, y Secretario de todas las Provincias del Perú; de honor, Lector Jubilado, Padre de Provincia, y Ministro Provincial. Sucedióle el R. P. Fr. Christoval Daza Davalos natural de la Ciudad de la Plata; tiene oy de Abito treinta y nueve años, y en ellos ha tenido los oficios siguientes: De trabajo, Maestro de Estudiantes, cinco años, Predicador Conventual, Lector de Artes, y Teologia, quince años; de honor, Guardian dos veces, otras dos Presidente, Difinidor, Comisario, Visitador, y Presidente de Capitulo en la Provincia del Tucuman, despues Ministro Provincial. Estos son los cinco Provinciales Criollos con los meritos, y graduacion que se hallan en la minuta juridica que ha de estar en los autos, y de que tengo duplicado, y en favor de quienes tengo dada informacion, à que me remito.

Para que se coñozca la justificacion conque la Provincia eligió en sus Capítulos à los Provinciales referidos, escogiendo los entre todos por mas dignos, sin dexar de venerar las prendas de los demás, por lo que toca à nuestro negocio, pido que se vea la minuta juridica de los quarenta y tres sugetos nacidos en España, y que se busque entre ellos (especialmente entre los catorce que han oydo facultad, y son por lo menos instituidos Predicadores) si ay alguno, cuyos meritos, y trabajos pudieran hazer contrapeso à los trabajos, meritos, y graduacion de los cinco Provinciales Criollos: y dado caso que se hallasse alguno, devieran los Padres de España retornar la fineza, y galanteria conque los Padres Criollos avian elegido y à dos, y à tres, y yà cinco Provinciales de los suyos, siendo (como ha sido siempre) su parcialidad menos numerosa. Además, que aviendo de hazerfe dichas elecciones con atencion à parcialidades, siendo de seis partes que ay de Religiosos, las cinco de Criollos, y la vna sola de los nacidos en España, es cierto, que de seis Provinciales, los cinco, segun buena justicia, devian ser Criollos, y solo el vno de España. Pues si esto es así, y hasta oy no se sabe que les aya faltado el Provincial, què les toca de què se queixan los Padres?

2
Pudieran dezir (como suelen) que es culpa de los Padres Criollos el que no estè su parcialidad sobrada de sugetos; pues con el cuidado de que no los aya de prendas, les niegan los estudios, ò les impiden el ingreso à las Catedras. Pero esta objeccion, es como la otra del ingreso à la Religion; y asi, sirven aquilas soluciones que se dàn allà. Respondiendo de mas à mas, que en dicha Provincia de San Antonio de las Charcas, por lo distante que està de estos Reynos, no ay recepciò de muchachos nacidos en España de quienes se pueda esperar que aprovechen; porque solo passan à sus Payses hombres hechos que vãn rodando fortuna. Y si estos en sus niñezes no supieron latin, es imposible que pueda la Provincia hazerlos capaces de mayores estudios; tal vez sucede encontrarlos buenos latinos, y de estos en treinta años que tengo de Abito he conocido dos, de que darè razon. El primero, es el R.P.Fr. Ioseph Rosales Hoyos natural de las Montañas de Burgos, recibió el Abito en Lima siendo yà Sacerdote; y despues se incorporò en la Provincia de las Charcas, donde acabados los estudios huviera leído inmediatamente Artes, à no averle escusado, por aplicarse voluntariamente à la ocupacion de los Lugares Santos, que exerció algunos años con aceptacion, y exemplo. Al cabo dellos le instituyò la Provincia (no obstante su renuncia) Lector de Teologia; y renunciò la Catedra, por venir con el voto de Proministro al Capitulo General de mil seiscientos y sesenta y quatro; y sin embargo de no aver votado en dicho Capitulo, le tiene oy la Provincia admitido por Padre suyo, en conocimiento de sus prendas, despues de averle honrado con vna Difinicion, y repetidas Guardianias, serà culpa nuestra, que este sugeto no se aya hecho mayor de lo que es en la linea de Iubilado? El segundo, que dezia aver conocido es el Padre Predicador Fr. Christoval de las Casas, natural de la Villa de Palma en la Andalucia, fue condiscipulo, y concolégamio, y recibió el Abito despues de viudo en el siglo. Es cierto, que con el latin que estudiò quando niño, corriò los estudios mayores con tanto luzimiento, que al acabarlos, el R.P.Fr. Antonio de Villa-Bona, Criollo, Lector Iubilado, y Provincial entonces digníssimo, le hizo Maestro de Estudiantes en el Convento del Cuzco, para que al primer curso, tuviese en èl vn grã Lector la Provincia. Quien dixera, que entrando à gobernarla el R.P.Fr. Francisco Vergado, Confessor de los nacidos en España,

pañá, avia de quedar este sugeto sin Catedra, sin el oficio de Maestro de Estudiantes que tenia, y desterrado de dicho Convento, sin mas delito que querer bien (en conocimiento de sus prendas) à algunos Criollos? Pues así sucedió. Y como era yá de edad, perdida esta ocasion, en las que despues se ofrecieron con el tiempo, le pareció yá tarde para empeñarse de nuevo à la carrera dilatada de vna Catedra, y prosiguió la de famoso Predicador con mucho credito. Si huviera hecho esto vn Provincial Criollo, qué dixeran los Padres alternantes de España? A fee que no digan, que quantos oficios ha tenido de honor, los ha debido à Criollos; ni que el R.P. Fr. Christoval Daça Davalos su Lector, le escogió por Secretario luego que salió Provincial; pero dizelo èl, que basta: y tambien lo dicen otros muchos, que aun con ser nacidos en España, confiesan la verdad, y la han confesado siempre: siendo así, que por ser los de mejores prendas desta parcialidad, avian de ser los mas interesados en la alternativa; pero como buenos Religiosos, y hombres de bien, se faltan à sí, por no faltar à la razon, y à la justicia. Remítome al instrumento de sus firmas, que tengo presentado, y à otras cartas suyas escritas à los superiores Generales de ocho años à esta parte, que segun buena razon, han de estar en los Autos; porque si están en ellos los informes que remitió la Provincia en comun, por qué no han de estar los que remitiéron sus individuos en particular? y caso que falten, suplico que se manden buscar, y poner.

Contra lo dicho, bolverán à instar, haziendo patente de nuestras mismas razones vna contradiccion: porque si (como acabo de discurrir) dezimos por vna parte, que es imposible moral, que tenga dicha Provincia de Charcas recepcion de moços de esperanças, como ha sido posible lo que dezimos por otra, que aya auido en ella once Provinciales de España, y los diez de ellos hombres grandes en letras, y en virtud? O Dios, que facilmente se defiende la verdad! Digo que se vea la Cronica del Perú en el lugar citado, y la declaracion del R.P. Fr. Gonçalo Tenorio, para el tiempo de su impresion acá: y constará con evidencia à todos, que de los once Provinciales nacidos en España, los diez fueron hijos del Convento de Lima antes de la division última de las Provincias; y el vno (que fue el R. P. Fr. Francisco Roman) no sabemos con certeza, donde hizo en Indias el tránsito de la Orden de la Trinidad à

la nuestra; pues si en ciento y once años que mi Provincia es Provincia, no ha tenido vn Provincial nacido en España, hijo de sus Conventos; como la quieren obligar à que cada seis años dè vn hombre grande que lo sea? No digo yo, que no los aya agora, porque conozco dos que la honran mucho; lo que digo es, que esto sucede en ella muy por maravilla, fundado en las razones que tengo ya propuestas.

La segunda razon fundan en nuestra resistencia los contrarios, levantando el grito, con capa de zelo, en favor de la Religion del Rey, y del Papa, diciendo, que dichas Provincias no estàn conquistadas, puesto que así desprecian constituciones, cedulas, y breves. Y para que sobresalga mas su inobediencia, la ponen con artificio à vista de la sujeccion, y rendimiento có que las Provincias de la Nueva España han executado mandatos tan superiores. Pues lo primero, pudieramos aver aprendido de la Provincia del Santo Evangelio, que con igual desproporcion de parcialidades conserva, no solo con vna, sino con dos dicha alternativa. Lo segundo, nos pudieran aver servido de exemplar las Provincias restantes, que atendiendo al imposible de conservar alternativas, con solos los nacidos en España, que reciben allà el Abito, se valen de las Misiones, có la mira de aumentar las parcialidades, para que sean menos desproporcionadas.

Respondo al assumpto principal, que las Provincias del Perú han estado, y estarán siempre rendidas à la menor insinuacion de los superiores: y que si al presente apelan del precepto de alternativa, es, porque aviendo ensanchado quanto han podido los senos de su obediencia, no cabe en todos ellos; porque juzgan con bastantes fundamentos, que no deven obedecer lo que no se les puede mandar. Y así, es necessario, que el Capitulo General las desengañe (si es que han estado engañadas) y la Silla Apostolica determine lo cierto. A lo comun de los exemplares, digo, que las Provincias de la Nueva España en aquellos tiempos, que por falta de Religiosos Criollos eran las parcialidades mas vniformes, usaron de su derecho, admitiendo voluntariamente alternativas, y renunciando, para el efecto, cada qual de sus individuos el que pudiesse tener à los officios por sus meritos. Y de la misma suerte usan del suyo las Provincias del Perú, quando pretenden conservarle en bien de sus Almas, y lustre de la Religion. En particular, se de la

Provincia del Santo Evangelio, que si vna vez admitió la alternativa, se ha arrepentido mil, por los gravísimos inconvenientes en que à cada passo tropieza el acierto, embaraçado de semejantes leyes. Muchas vezes ha llegado en ella la parcialidad de los Cachupines, à constar de quinze, ò veinte lugetos: de suerte, que ha sido necessario continuarle vno en Guardianias nueve años, con sola la variedad de nombres de Guardian, ò Presidente: y tal vez ha sucedido hazer Vicario Provincial à vn Cachupin passagero, por no hallarle en entre los otros de tanta conveniencia el Comissario. Con esto puede aver paz? Bien puede ser que la aya; pero avrá con ella mucho de paciencia: y la deldicha es, que siendo tanta la de los Padres Criollos, no se la quieren passar por virtud, y se la califican pusilanimidad: todo ha de ser en ellos extremos: si por escufar ruidos ceden de su derecho, es falta de animo, ò genio servil, parecidos en esto à los Indios: si cargados de razon resisten las violencias, es suma altivez. De mi dize alguno, que tengo poco coraçon, y otros dizen, que peco de ardiente en este pleyto. O Dios! Quando acertarèmos con el medio? Tarde, ò nunca, si no se pone remedio. Veale, pues, que no es mucho (passando lo que passa) que escarmienten las Provincias del Perú en la Provincia del Santo Evangelio, que es Cabeça de las otras.

Al otro exemplar respondo, que en dichas Provincias no se puede negar la fineza de los Padres Criollos (si acaso es fineza, y no rendimiento) pues tan à costa de su quietud compran alternativas. Si con ellas compraran la paz, mucho ganaran, aunque perdieran mucho; pero gastos, y pleytos, por solo alternativas, es perderlo todo: y mas quando à bueltas de ellas se arriesga la conciencia en el punto principal de nuestra Règla: se, que aunque la piedad del Rey nuestro Señor ayda con largas limosnas à la conduccion de las Misiones (creyendo ser necessarias) no alcançan à todo el costo, y que las Provincias se empeñan en miles, con trecidos intereses, para aver de conducir las: no es pequeño mal este; pero es mucho mayor el que se satisfagan dichos empeños de la limosna que su Magestad (Dios le guarde) haze à los Conventos para el azeite de las lamparas, y vino de las Missas. Vna Mission se llevò à la Provincia del Tucuman, avrá doze años, y hasta oy se le està deviendo en Cadiz à nuestro hermano Sindico

Iuan de Manurga crecida cantidad, que no es posible se pueda satisfacer, si no se echa en este vacio todo el vino , y azeite de algunos años: alsj me lo dixo el R^{mo}. Padre Fr. Iuan Luen-go, Comissario General entonces, hablando con harta aspereza de dicha Provincia; porque el Provincial (faltando à sus ordenes) aplicò la limosna dicha, segun la intencion de quien la dava; por lo qual repitiò sus Patentes, para que el Religioso, que llevò la Mision, fuesse à las Caxas Reales de Potosi , y cobrados dichos efectos, hiziesse la paga, pues avia hecho el empeño. Si las Patentes son sanalo todo, poco mal avrà quedado: y si con ellas huviera ido licencia del dante , estoy entendiendo, que fuera el remedio, sobre eficaz , seguro en la conciencia. Oficio de malos Sacristanes es descomponer vn Santo para componer otro: y las Provincias por componer vna alternativa, que dizen es santa, se ven obligadas à descomponer al Santissimo, dexandole à escuras. Discurrase aora , qu al es mejor, admitir alternativas para verse en estos aprietos , ò resistirlas para evitarlos? Dexo otras cosas , porque sobran estas, para que los Prelados que quisieren remediarlas , las pregunten todas.

La tercera razon se puede formar de muchas sinrazones con que el Padre Lector (que dizen es lubilado) Fray Miguel Serrano Albarracin, pretende igualar la suya à la parcialidad de los Criollos en la Provincia de los Doze Apostoles de Lima, como que para allanar este imposible bastasse el intentarlo en dos papeles, que imprimiò en Madrid , ambos respuestas, el vno à vn Manifiesto, y el otro à vn memorial, presentados por parte de los Padres Criollos de dicha Provincia: y no puedo dexar de estrañar, que los Padres nacidos en España huviesse en las manos los alegatos de sus contrarios, quando estos jamás pudieron judicial , ò extrajudicialmente saber de los suyos; porque por arte mayor tenian cuidado de hazer noche lo mismo que sacavan à luz, con la mira de que ignoradas sus razones de los que pudieran darlas à conocer, lograsen sin contradiccion credits de verdad entre los que solamente avian de juzgar las apariencias. Luego que lleguè à España, tuve noticia de estos papeles, y aviendo hecho siempre diligencias, avrà pocos dias que pude conseguirlos; bien acafo. Norable cavilacion, ò malicioso artificio! Si no es ya que aya escriptos tan cuerdos, que conozcan su temeridad,

y les sobre à ellos, despues de impresos, la verguença que à sus Autores les faltò al imprimirlos. Quantos huvieren visto los del Padre Albarracin admiraràn mi modestia, como admiro yo la de su santa Provincia, que ha disimulado su frida afrentas insufribles, siendo asì, que para vengar su agravio, no avia menester mas que llorarle, pues le sobraràn lagrimas en que ahogar à vn individuo tan desahogado: el habla de sola la Provincia de los Doze Apostoles de Lima, cuya defenfa oy està à otro cargo: y aunque sin dificultad se conoce, que en todo quanto dize no haze mas que hablar sin fundamento, con todo espero, que el Padre Fray Antonio Fernandez, Lector Iubilado, y Procurador de dicha Provincia, cuide de sus infalibles creditos: y quando su Paternidad no, harè yo à su tiempo, como Podatario de ella, lo que en conciencia me pareciere conveniente, que esto es solo lo que pide respuesta por aora.

La vltima razon, que favorece la alternativa, se funda en la grande autoridad de Constituciones Generales de la Religion, y Breves Apostolicos, que la mandan establecer: pues no es imaginable falten à la justicia, especialmente en punto tan controvertido, y vltimamente declarado por sentencia de Iuezes tan Reverendissimos, en virtud de comission especial, asì del Capitulo General de 1676. como de la Sagrada Congregacion de Regulares: à que se añade la confirmacion de N. M. S. P. Inocencio XI. y de todo à ojos cerrados se deve inferir con acierto, que la resistencia de los Padres Criollos es injusta, y falsissimas las razones, que en su defenfa alegan.

Respondo, que estas objeciones, con el peso de vna buena ponderacion, se me han opuesto en Roma por el R. P. Procurador de Curia: y aviendo yo respondido à ellas con la verdad, y los propios instrumentos de la parte contraria (que bien mirados favorecen à las Provincias, y con especialidad à la de Charcas) vistas vnas, y otras razones en tan Sagrado Tribunal, y discurridas de tan Eminentissimos Señores, se ha dado el recurso de ambas Provincias por legitimo, ordenando se proponga el negocio en este Capitulo, para definir con su consulta lo mas conveniente en la materia, suspendiendo en el interin la execucion de Constituciones, y Breves en la Provincia de San Antonio de los Charcas, con que està tan lexos esta de aver delinquido en la apelacion, y suplica interpuesta,

que



que antes la Sagrada Congregacion la manutiene en la posesion de su derecho, hasta tanto que ella determine el punto principal de alternativa, que se consulta aora; pero porque cosa tan clara no se reduzga à Misterio de Fè, responderè con brevedad à todo, remitiendome siempre al discurso en el cap. 2. donde se trata de las subrepciones.

A la primera Constitucion del año de 1664. en Rom. tit. Pro Indijs Occidentalibus, que es como se sigue: *Præcipit Capitulum Generale, utroque discretorio annuente, ac etiam partibus auditis, ut deinceps ad conservandam pacem, fraternamque concordiam stabiliendam, fiat in Provincijs Peruæ alternatiua, sicuti in Provincijs Novæ Hispaniæ.* Digo lo primero, q̃ esta Constitucion no dize con el decreto del Definitorio General, de que deve ser mera expressiõ, sin quitar, ni poner cosa alguna substancial: porq̃ dicho decreto, que se halla en la sentencia de los Reverendissimos, es como se sigue: *Supposita Provinciæ petitione, conceditur alternatiua, sicuti in Novæ Hispaniæ uti solet.* Este decreto concede alternativa, suponiendo, que las Provincias, cada vna per modum vnus, la piden; la Constitucion manda establecerla, suponiendole el iugio entre partes. Pregunto. Es lo mismo vno, que otro? Si cada Provincia, y en ella todos sus individuos la piden: què partes fueron estas oídas, de las quales vna la pidió, contradiciendo la otra: *Ac etiam partibus auditis?* O! como se haze creible lo què dizen, que el señor Salizanes por lastimar à vn Criollo, que no fue de su sequito, descargò el golpe en quantos tenian las Provincias del Perú. Así lo persuade tambien la clausula antecedente. *Utroque discretorio annuente.* Porque si el negocio solo pertenecia à esta Familia, què necesidad hubo de proponerle en el discretorio de la otra? Cuidadoso officio parece de vn afecto empeñado, saltar à los estilos de la Orden, por autorizar mas los medios de su pretension.

ob. Digo lo segundo, que dicha alternativa (como consta de la misma sentencia) la pidieron siete Proministros, y Custodios, de los quales eran seis nacidos en España. Pregunto aora: O la pidieron en nombre de su parcialidad, ò en nombre de sus Provincias, como Custodios, ò Proministros de ellas? Si en nombre de su parcialidad, como nacidos en España, no devieron ser oídos, porque para esso era necessario que hubiessen otros siete por parte de los Criollos de las siete Provincias,

cías, que alsintieffen, ò dissintieffen à su peticion. Es cierto que no los hubo, y que no se hallará memorial presenta do entonces al Capitulo General por parte de los Padres Criollos de cada Provincia de las contenidas. Luego tambien es cierto, que no pudieron los Padres de España pedir en nombre de sus parcialidades contra partes inauditas, è indefensas: de mi Provincia sè que solo se hallò Fray Francisco Perez de Ibieta con titulo de Custodio, siendo actualmente (como dirè despues) hijo de la Provincia de Cantabria: de la Provincia de los Doze Apostoles de Lima, sè, que el Custodio que pidió la alternativa era Valcongado: y Criollo el Proministro que la contradixo, informando à la Sagrada Congregacion del caso, la qual suspendiò omninò el decreto del Disnitorio General: Pues si no pidieron la alternativa en nombre de los suyos, menos la devieron pedir en el de sus Provincias, en virtud de los poderes que traian generales para sufragar en el Capitulo; porque estos vienen atados siempre à las instrucciones particulares, que estilan dar à sus Proministros, y Custodios las Provincias: y mas en el caso presente, pues no ay genero de duda, que para cosa tan particular, y odiosa, como es vna alternativa, era necessária clausula especial exp्रेसiva de dicha facultad: assi lo tiene determinado ya la Congregacion General de Toledo del año de 1673. en que pretendieron votar (con alguna mas razon) tres vocales de Lima, y Charcas: y siendo assi, que el voto por nuestras leyes parecia estar anexo à sus oficios, no hubo lugar la pretensa, porque faltava en los poderes la facultad expresa de sufragar en Congregaciones Generales: à que alude la Constitucion de dicho año, tit. Pro Provincijs Indiarum Occidentalium, n. 4. *Decernit Disnitorium Generale, quod nullus dictarum Provinciarum Procurator, qua talis, procuret Brevia, vel Cedulas Regias, absq; expressa licentia earundem Provinciarum respectivè, specifica etiam, et individua expressione petendorum.* Muy bien le acordará de todo esto N. R.^{mo} P. Fr. Ioseph Ximenez Samaniego, que acabava de ser Comissario General de la Familia entonces. Pues como quieren los Padres nacidos en España pedir con poderes generales vna alternativa, en manifesto perjuizio de las Provincias que los dieron? Lo qual es mucho mas de admirar en el que vino con titulo de Custodio de la mia, que siendo hijo de la Provincia de Cantabria, y aviendo pasado à las

Indias à negocios particulares suyos, y por consiguiente, por ley expressa incorporable en ellas, fue incorporado contra Constitucion, y sin licencia de Prelados Generales, q̄ era otro inconveniente: y finalmente, à los tres años el Commissario General de aquellas Provincias (que era su Paisano, y le tenia ya por Secretario) le hizo elegir Custodio en dicha Provincia de los Charcas, contra Constituciones, y Bulas Apostolicas, de gravissimas penas, en que incurrieron todos, como consta del instrumento juridico, que presento, en demanda especial contra dicha eleccion. Vease aora què Custodio fue el que pidió la alternativa en nombre de la Provincia de los Charcas, y si bastara el averla pedido en nombre suyo.

Digo lo tercero, que quando dichos Proministros, y Custodios pudieran pedir la alternativa (prescindiendo de poderes) el decreto del Difinitorio General hubiera sido siempre nulo, por la obrepcion, y subrepcion con que los alternantes le alcançaron, como latamente se prueba en el Discurso, cap. 2. à num. 19. à que de nuevo me refiero, haziendo aqui de mas à mas otro reparo, y es, que los siete postulantes de alternativa (como consta de la sentencia de los Reverendissimos) dos fueron el Proministro, y el Custodio de la Provincia de Quito; siendo asì, que en dicha Provincia estava establecida muchos años antes, puesto que el de 1658. la confirmò en Toledo el Capitulo General, tit. Pro Indijs Occidentalibus, num. 4. *Sub eadem pœna nullitatis confirmatur eadem alternativa in Provincia de Quito, quemadmodum in eiusdem Provincia Constitutionibus, & utriusque partis concordato statuta, & admissa fuit.* Pues si estos Padres tenian en su Provincia alternativa, que en el Capitulo antecedente se avia confirmado el año de 58. para què Provincia la pidieron en este de 64? ya se vè que la pidieron sin duda solo para mentir concurso de Provincias agraviadas, con la mira de introducirla en las Provincias de Lima, y Charcas solamente: à que tambien concurren los otros dos Proministros, y vn Custodio de las Provincias de Chile, y Santa Fè, porque en esta Provincia son poquissimos los Religiosos nacidos en España, y en la Provincia de Chile muchos menos, pues solos son quatro los que se hallan Sacerdotes, que essa ha sido la causa de no aver tomado en la boca alternativas en diez y ocho años que ha la consiguieron: tomense los dichos à los Padres Proministro,

y Custodios de ellas (si se dudare lo que digo) y se conocerà , que no pudo ser mayor la falsedad de su alegato . O Dios ! Quando abriràn los ojos à la verdad los que à ojos cerrados figuen tan mentidas apariencias ?

A la segunda Constitucion del año de 1670. que es del tenor siguiente: *Diffinitorium Generale prospiciens maiori paci, & concordia Provinciarum Occidentalium, censet necessariam observantiam alternativam, alias per Constitutiones statuta pro dictis Provinciis: adeoque ipsam confirmat, & sub penis taxatis per dictas Constitutiones, praecepit inviolabiliter observandam, committitque Rmo. Patri Commissario Generali Indiarum in Curia Regis Catholici residenti, ut maxime in vigilet, super ipsius executionem in illis Provinciis, in quibus usque modo non est stabilita.* Digo lo primero, que en este Capitulo General no se hallò Vocal alguno de la Provincia de los Charcas, porque el Custodio Fray Ioseph de el Castillo murió en Portobelo, y el Proministro, que fue el R. P. Fr. Clemente de Heredia, por los malos sucesos de la navegacion, llegó à Cadiz quando se estava celebrando ya en Valladolid. Lo mismo le aconteció al Custodio de la Provincia de Lima: con que solo se hallò de ella en dicho Capitulo el Proministro Fray Pedro Castellon, natural de los Reynos de España: y de esta suerte el señor Salizanes se hallò sin contradiccion, para confirmar sin embaraço alguno, à los fines de su gobierno, la alternativa, que à los principios del avia establecido.

Digo lo segundo, que se vean los que en dicho Capitulo General pidieron la confirmacion de alternativa, que de no aver avido parte que la pidiese se conoce con evidencia, que impulso superior obrava de empeñado, valiendose para el caso, mas que de la razon, del poder que tenia: y si como dize el Padre Albarracin en el memorial presentado à su Alteza el señor Don Iuan de Austria, fue el Rmo. Padre Fray Antonio Somoça (que de Secretario General del señor Salizanes avia pasado à ser Comissario General de Indias) el que presentó los papeles de la Provincia de Lima al Capitulo General, con los quales se presume, que presentaria tambien los de la mia: bien será que vnos, y otros se vean en este, para que se acabe de conocer por ellos la repugnancia de las Provincias, la fuerza de sus razones, y los inconvenientes graves que se han te-

mido siempre; yo sé que el R. Padre Fray Miguel de Molina, Comissario General de aquellas Provincias (aviendo ido empeñado en establecer la alternativa) luego que llegó à ellas, y vió por sus ojos el defengaño, palpando las faldades, que han deslumbrado à los Prelados Superiores: informò la verdad, como consta de vn parrafo de carta fuya, escrita entonces al Reverendo Padre Fray Gonzalo Tenorio, cuya copia autorizada se ha de hallar en el informe de la Provincia de el año de 1675. y así buelvo à pedir, que se atiendan con cuidado los informes presentados en dicho Capitulo de Valladolid; porque si se presentaron los que devieron presentarse, no es posible que motivassen ellos à confirmar lo mismo, que segun Dios, y Iusticia iban à destruir: y finalmente, vease si en todos los autos se halla informe alguno de Comissario General, que pida alternativa, ò si todos, como presumo, desde el año de 1664. la contradicen.

Digo lo tercero, que el Proministro de los Charcas, y Custodio de Lima referidos, viendo en la Corte de Madrid lo que passava, esperaron tres años, y en la Congregacion General, celebrada en Toledo el de 1673. propusieron sus razones, y oídas, y atendidas, mandò el Difinitorio General se suspendiesse la execucion de lo dispuesto, hasta tanto que informassen las Provincias al Capitulo futuro, que avia de celebrarse en Roma. Pues si esto sintió la Congregacion General de Toledo: luego verisimiles, que en el Capitulo de Valladolid antecedente faltaron instrumentos, que pudiesen bastar en Iusticia à confirmar dicha alternativa. Además (y es el potissimo fundamento nuestro) que ya la Religion no podia hazer juizio de vn negocio que tenia omninò suspenso la Sagrada Congregacion por su Decreto de 20. de junio de 1664.

A la tercera Constitucion del Capitulo General, celebrada en Roma año de 1676. que se reduxo à vn compromisso del tenor siguiente: *Pro reliquis causis Provincias Indiarum Occidentalium concernentibus, quæ in hoc Capitulo fuerunt propositæ, Diffinitorium Generale compromittit in Reuerendis. P. N. Ministrum Generalem, & Rmum. P. Commissarium Generalem Indiarum, in Curia Regis Catholici consistentem, ut habitis earum notitijs, quæ in Capitulo desiderabantur, provideant, & disponant, prout in domino magis expedire indicaverint.* Digo, que dicho compromisso no pudo estenderse al

negocio de la alternativa, q̄ estava ya pendiente del Tribunal Supremo: por cuya razon los Padres Proministro, y Custodio de Lima, como Procuradores suyos pidieron (que no devieran) à la Sagrada Congregacion de Regulares, diessse su comission à los R.^{mos} para que en el punto de alternativa determinassen lo mas conveniente à su Provincia de Lima, y les fue concedida en esta forma: *Sacra Congregatio Eminentissimorum S.R.E. Cardinalium negotijs, & consultationibus Episcoporum, & Regularium preposita; veris existentibus narratis, & pravia supra scripti ab ipsa Sacra Congregatione. de anno 1664. emanati revocatione, censuit committendum, pro ut presentis Decreti tenore committit P. Ministro Generali Ordinis, & P. Commissario Generali Indiarum, ut conjunctim procedentes ad prescriptum Decretum Capituli Generalis, circa ius predictæ alternativæ id statuunt, atque decernant, quod pro eorum arbitrio, & prudentia, quieti, & beneficio predictæ Provinciæ Limanæ in domino magis expedire censebunt, non obstantibus quibuscumque. Romæ 12. Iunij 1676.* con que siendo cierto que los R.^{mos} en este negocio solo fueron, y pudieron ser Iuezes por comission de la Sagrada Congregación: y siendo asimismo cierto, que dicha comission (como consta de su tenor) solo fue para determinar el pleyto de alternativa en la Provincia de Lima, se sigue con evidencia, que solo, respecto de ella, y no de la Provincia de los Charcas, fueron instituidos Iuezes Comissarios, y por consiguiente, que en la sentencia dada contra dicha Provincia de los Charcas excedieron de la comission los R.^{mos} sentenciando causa, que no pudieron, ni devieron sentenciar, como en su apelacion lo tiene asialegado la Provincia: remitome à ella, y tambien al Discurso, cap. 2. num.

Digo lo segundo, que (caso negado que faltasse dicho impedimento) el compromiso del Capitulo General fue nulo; porque los Padres Proministro, y Custodio de la Provincia de Lima, aunque tuviesen poderes generales de la mia, y los huviesen presentado juridicamente para ser admitidos por Procuradores de ella (de que no consta por instrumento alguno) de ninguna manera pudieron comprometer en dichos R.^{mos} el derecho de dicha Provincia, sin clausula expresa, especifica, e individua para assentir à tal compromiso, siendo en tan manifesto daño de las Provincias, como de las mismas

experiencias se ha reconocido. Remitome à la segunda respuesta de la primer Constitucion, donde hablo de este punto, en conformidad de lo dispuesto por la Congregacion General de Toledo, año de 1673. Además que las nulidades de la sentencia dada en virtud del compromiso desta Constitucion, son tantas, y tan claras, que no es necessaria mas diligencia, que ver los autos para conocerlas, como alegará la Provincia de Lima, que es à quien le toca.

A los dos Breves, vno de Alexandro VII. en 20. de Junio de 1664. y otro de N. M. S. P. Inocencio XI. Digo, que las obrepciones, y subrepciones con que fueron conseguidos, estan executoriadas en la Sagrada Congregacion de Regulares, donde vistas las razones de vna, y otra parte, se mandò sobreseer en la execucion por su Decreto, notificado, y mandado obedecer à N. R.^{mos} Ministro General, y Comissario General de Indias, por el Eminentissimo señor Nuncio de España, en 11. de Março de 1682. Y por que de todo lo hasta aqui discurrido se conoce con evidencia, que el establecer alternativa de officios en la Provincia de San Antonio de los Charcas, es contra toda razon, y justicia, y juntamente que los motivos alegados para establecerla son agenos de toda verdad, sin mas fundamento que quererlo dezir once Religiosos de España en vna carta escrita al R.^{mo} P. Comissario General de Indias, su fecha en 30. de Abril de 1675. que si hasta entonces, conociendo el justificado proceder de la Provincia en la buena distribucion de sus honores, no se avian atrevido à desacreditarla, ni à coger la pluma para pedir alternativa, como lo dicen en su carta, atribuyendo à fuerza de sufrimiento lo que solo era conocimiento de la razon: viendose ya patrocinados de las subrepciones, obrepciones, y falsa suposicion de el consentimiento de las Provincias, con que los Padres Custodios avian conseguido el Decreto de alternativa en el Capitulo General, celebrado en Roma el año de 664. y la confirmacion del por Alexandro VII. y el passo del Supremo, y Real Consejo de Indias, quisieron llevar adelante tan injusta pretension, y con fingidas quejas esforçar lo que sin su consentimiento avian comenzado los dichos Padres Custodios, à que no se deve dar credito alguno, pues es contra toda razon, que prevalezca solo el dicho de once Religiosos, contra lo que afirma toda vna Provincia, contradiciendo dicha alternativa, no solo los Pa-
dres

dres Criollos, sino los mismos Religiosos de España, como cõf-
ta de vn memorial q̃ presentarõ al Disinitorio de su Provincia
de los Charcas, firmado de los mas graves sugetos de la parcia-
lidad de los de España, en que se hallan tres firmas de los once
Religiosos, que escribieron dicha carta, que quizá, y sin qui-
zá, movidos de sus conciencias, contradixeron en aquel lo que
avian afirmado en esta, que à ser verdad, ni se contradixeran,
ni es creible que Religioso alguno de España se opusiesse à la
alternativa, quando de ella pudieran afiançar sus mayores cõ-
veniencias, y honores: à que se añaden los informes de los Ca-
bildos Eclesiastico, y Seglar, y de los mas graves, y principales
sugetos de la Ciudad del Cuzco, que todos aseguran la suma
vnion con que han vivido siempre en dicha Provincia los na-
turales, y no naturales de ella, sin que se aya hecho diferencia
de los vnos, y los otros, para ser admitidos, asì à la Religion,
como à los honores, y Prelacias de ella, con solo la atencion à
los meritos de cada vno. Por lo qual

A V.R.^{ma} pido, y suplico con todo rendimiento, que
atendiendo à las razones contenidas en el Discurso presenta-
do, y à las que en este Memorial propongo de nuevo, se sirva
de consultar, que en dicha Provincia de San Antonio de los
Charcas no se oiga mas el nõbre de alternativa, para que me-
diante tan autorizado informe, lo determine asì la Sagrada
Congregacion de Obispos, y Regulares, en credito de la Re-
ligion, paz de los Religiosos, y servicio de N. Señor, &c.

Fray Martin Moreno de Leon.

